



PLANIFICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

# La sesión del “pollo sin cabeza”

En las cinco horas del Claustro quedó reflejada la existencia de dos grupos en la Universidad. El debate del Plan Estratégico plasmó las diferencias entre Rivero y la aparente alianza Corchado-Esteban

R.D.L. | SALAMANCA

**E**XTRAÑO por el formato telemático, pero intenso como hacía tiempo que no era el Claustro universitario. Así se puede resumir la sesión de ayer, la primera en 18 meses, como criticó el catedrático de Historia, Mariano Esteban de Vega. Así que parece que había ganas. El Claustro comenzó puntual a las 9 horas con 187 claustales conectados.

Lo cierto es que a lo largo de la larga sesión no hubo muchas intervenciones, apenas una decena de miembros pidieron la palabra, pero las pocas que hubo fueron en su mayoría contundentes. Estuvo muy rápido con la “manita” del programa informático Mariano Esteban. Fue el primero en pedir la palabra tras el informe del rector, aunque un fallo en la conexión retrasó su intervención, y el primero también en el debate del Plan Estratégico que, por cierto, no contó con una presentación previa por parte del delegado del rector, Fernando Gil Villa, que solo hizo una breve introducción, algo también criticado. No faltó Juan Manuel Corchado, catedrático de Informática. Ambos, hay que recordar, suenan como aspirantes o aliados para conseguir el Rectorado dentro de un año.

Parece que Corchado tenía prisa por hablar de estrategias. Ya en las intervenciones posteriores al informe del rector se centró en este tema. “El debate sobre las propuestas ha sido insuficientes, no veo cuál es la misión de la Universidad, no veo que este plan nos vaya a diferenciar y poner a la altura de las circunstancias”, lamentó Corchado e insistió en que hace falta “una estrategia más profunda” que combine presencialidad y a la vez liderazgo en formación “on line”. Rivero no quiso entrar al trapo, alegó que era parte de otro punto del orden del día, así que cuando llegó el momento Corchado insistió en que no debía hacerse un plan para tres años, sino para una década o veinte años, “que proyecte la Universidad a largo plazo”, dejando caer que era mejor aplazar la aprobación del plan. “Festina lente”, le



Captura de vídeo de la sesión del Claustro con la intervención del rector en respuesta a Mariano Esteban.

respondió Rivero, quien afirmó una y otra vez según se sucedían las intervenciones, que esta aprobación no era el paso definitivo, incidiendo en que todas las mejoras se podría incorporar en el debate en el Consejo de Gobierno. “El futuro hay que construirlo día a día, no sabemos que va a ocurrir mañana, puede haber otra crisis, pero interrumpir ahora el plan es boicotear el esfuerzo de la comunidad universitaria”, contestó el rector a lo que Corchado replicó: “No se puede ir como pollo sin cabeza, hay que tener la certeza de que damos los pasos adecuados”. La expresión no gustó a Rivero que le recordó que desde hace tres años está invitado a participar en el proyecto. “¿Si fuéramos como pollo sin cabeza habríamos llegado hasta aquí, con un trimestre presencial seguro salvado, nuestras cifras de investigación no habrían

bajado?”, dijo el rector. Por las caras que ponía según respondía, no convenció al catedrático de Informática que prefirió no enzarzarse.

**Autocomplacencia.** Más “peleón” se mostró Mariano Esteban, quien comenzó fuerte acusando al rector de presentar un informe “autocomplaciente” y “triumfalista” y exigiéndole más sentido crítico. “No hay ningún margen para la autocomplacencia. Es muy difícil tener actitud complaciente cuando se vive en estado de alerta”, respondió molesto Rivero, quien argumentó que la situación no hacía fácil convocar el Claustro y así sucedió en otras universidades.

Fue un aperitivo del enfrentamiento que estaba por llegar entre Rivero y Esteban de Vega, coordinador de un grupo de 44 claustales que habían presenta-

do una treintena de enmiendas al plan. “No estamos satisfechos”, reconoció Esteban que cuestionó, entre otras cosas, que el plan carecía de dirección política, “eso solo lo puede aportar el rector y el equipo de gobierno”, apuntó, e incidió en que no había una diferenciación, todo se consideraba estratégico. “Estamos de acuerdo en la singularidad de la Universidad de Salamanca, pero no creo que eso pase por dar más importancia a unas áreas que ha otras”, contestó Ricardo Rivero que se defendió aludiendo a la que tenían una diferente concepción política sobre el liderazgo. “El futuro lo debe liderar la comunidad universitaria completa. No es mi liderazgo, sino lo que me trasladan los órganos de representación”. Pero no convenció a Esteban que insistió en que la dirección recae en el rector y dejó claro, ante las acusaciones del

rector, que él no trata de imponer nada. “La Universidad debe ser gobernada por órganos colegiados y el rector y su equipo tienen un papel fundamental”, aseveró a lo que Rivero afirmó: “Confunde el papel de dirección política con el de órganos colegiados que son los que tienen que marcar la agenda política”.

El rifirrafe no terminó aquí. “Hemos tenido que atender a prioridades complejitas como lograr que entre todos tuviéramos un inicio de curso con un modelo singular que es el de nuestra universidad”, recordó Rivero y habló de cómo Salamanca fue la primera en hablar de presencialidad segura, haciendo alusión en cada intervención a cómo el COVID multiplicó el trabajo y cambió las prioridades.

Trato de poner paz José Luis de las Heras, nuevo decano de Geografía e Historia, que hablando de su centro y de las humanidades trató de cambiar el devenir del Claustro al igual que Juan Manuel Otero, presidente del Consejo de Delegaciones. Pero quedaban dos cartuchos más. Francisco Javier García Criado, profesor de Medicina y hasta hace un par de meses decano, dejó claro su apoyo a Corchado y Esteban y volviendo a la necesidad de un plan que diferencie a la Universidad, aseguró que el área biosanitaria sí era diferencial. “Debemos ser más exigentes, saber hacia dónde vamos y cuáles son nuestros objetivos”.

Rivero, manifiestamente molesto, recordó a Criado: “Este rector y equipo han atendido las plazas de Medicina como no se había hecho nunca antes y las inversiones han sido excepcionales”, pero Criado le replicó e hizo mención a que equipos anteriores sentaron las bases. La puntilla la puso la profesora Mercedes Suárez, que insistió en posponer la aprobación por el bien de todos.

Y rozando las dos de la tarde, Fernando Gil Villa, coordinador del plan entró en el debate pidiendo a Criado que “rebobinase” y escuchase bien sus palabras. “La diferencia es como una flor pequeña que se cultiva cada día y no actos espectaculares”, concluyó.